

Problemas de la Educación y Función de la Universidad

Por Simón González

Ojalá que podamos tener éxito en empezar a analizar los problemas educativos. Deseo que ustedes no esperen soluciones fáciles en sólo dos días de trabajo; como decía el Señor Rector, aquí solamente podremos empezar. Si la solución fuera tan fácil, el problema no existiría. Creo que es necesaria la oportunidad de cambiar ideas, de discutir posibles soluciones y determinar faltas que posiblemente nos puedan encaminar para lograr una vida mejor para los habitantes de nuestros pueblos.

Se me ha asignado el tema "Los problemas de la educación y la función de la universidad". Antes de considerar los problemas de la educación quisiera que pensáramos unos minutos en las funciones de la universidad. Hay mucha gente y especialmente los alumnos universitarios, que creen que la función universitaria es la de formar especialistas, profesionales en un sentido restringido, preparar a la juventud para ganarse la vida. Yo creo que es necesario que la juventud en nuestros pueblos, adquiera en general un concepto mucho más amplio de lo que es la función universitaria.

La Universidad tiene el deber, tiene la responsabilidad y la obligación de perpetuar y mejorar la manera de vida de la población de un sector geográfico. Lo sociedad que establece y mantiene una universidad, también espera que ésta transmita la herencia cultural, los conocimientos del pasado y los valores que considera de mayor importancia, y por último, la universidad es responsable por el desarrollo completo del individuo; no sólo el desarrollo intelectual, sino el físico, social y espiritual; y no solamente para que realice su destino el individuo sino para que además contribuya a la realización de los valores de una sociedad libre.

Noten bien que he dicho que contribuya a la realización de los valores de una sociedad libre. En una conferencia que di en la Universidad del Atlántico hace unas cuantas semanas, había personas que se oponían a este punto de vista, que decían que la Universidad no debe promulgar ninguna ideología. Si aceptamos que la función de la

universidad es la perpetuación del mejoramiento de vida y la transmisión de la herencia cultural, entonces es necesario que se promulguen, se propicien los ideales y los valores democráticos. Y cuáles son estos ideales democráticos que toda persona educada debe comprender a fondo? Cuáles son los ideales que deseamos que nuestra juventud adquiera y utilice para guiar su comportamiento?

Son los de comprender el singular valor y la dignidad de toda persona, saber que la gente no puede ser un medio sino un fin; que una sociedad depende del desarrollo de cada persona, que toda persona debe ser respetada y tratada con dignidad. En Colombia, en los pocos meses que he estado aquí, he notado que existe este respeto a otras personas, cosa que no he visto yo en mis viajes a otras partes del mundo. Veo que aquí a un sirviente, a una persona que sirve a la mesa, siempre los colombianos le dan las gracias; o si le piden un favor: "hágame el favor de traerme" esto o lo otro; tratan con respeto a sus jardineros, a sus choferes, a las personas que les dan un servicio o que les ayudan. Yo viví algún tiempo en el Perú y ví que allí mucha gente no trata con respeto a su prójimo. En mi propio país, en los Estados Unidos, hay muchos sectores, especialmente en el sur y en algunas partes del norte también, donde el negro no goza de esta dignidad. En muchos otros lugares en el mundo, en Asia especialmente, el hombre no tiene valor. Ustedes recordarán que no hace muchos años los nazis consideraban a ciertas personas como si no tuvieran valor, han sabido de los millones de judíos que mataron los nazis.

Otro ideal es el de la igualdad de oportunidad para toda persona, sin tener en cuenta su raza, su religión y sus circunstancias económicas; que todo individuo debe tener oportunidad de educación; una democracia también requiere derechos y libertades para todos, el derecho de expresión, el derecho religioso, el derecho de elegir sus representantes y también el derecho de disentir frente al gobierno. Es necesario que cada persona educada, cada ciudadano comprenda las obligaciones que corresponden a estos derechos, las responsabilidades que debe tener.

Nuestra juventud debe saber que la mejor manera de resolver problemas comunes es por medio de la cooperación. Esta es indispensable para el progreso; sin embargo, en muchos países en vía de desarrollo, todavía no se utiliza suficientemente. La cooperación requiere trabajar en equipo y esta manera de trabajar se aprende; no nace uno sabiendo trabajar en equipo. El individuo tiene que aprender a dar opiniones, a escuchar diversos puntos de vista, a comprender los derechos de la mayoría y de la minoría, a trabajar por el bienestar del grupo y de la comunidad, y esto se tiene que aprender en escuelas primarias, en escuelas secundarias y dentro de la universidad.

Otro ideal es el del uso del razonamiento como la manera más efectiva de buscar soluciones para nuestros problemas. Esto parece ser muy evidente y suponemos que no sería necesario mencionarlo. Pero cuántos millones de personas en vez de pensar, en vez de usar su mente, buscan evitar la reflexión. Yo mismo anoche estaba tratando de poner mis pensamientos por escrito para analizar lo que íbamos a discutir esta mañana. Buscamos la manera de no forzarnos en pensar. Es

muy común en Latinoamérica, en Texas donde yo nací, en California, entre la gente latina. Tenemos muchas maneras de culpar cuando no tenemos éxito, en vez de pensar; culpamos a otra persona, a otra entidad fuera de nosotros mismos; es castigo de Dios, decimos, o fue la mala suerte, o el destino, no pude hacerlo porque mi destino no me lo permitió. También tenemos la brujería, "el mal de ojos" y muchas supersticiones que no nos permiten usar nuestras mentes. Es función de la educación el desarrollo intelectual del individuo para que use su mente, su pensamiento disciplinado, para resolver problemas y dirigir la acción positiva.

Y por último un valor que es muy importante también en nuestra cultura occidental es el optimismo y la esperanza en el futuro. Tenemos que preservar y extender la libertad, es nuestra obligación conseguir la igualdad y una mejor manera de vida para todos. Tenemos una fe en la educación, una preocupación también por su calidad, por la calidad de esta educación.

Estos pues son los valores, los ideales que buscamos. Llegamos ahora a los problemas de la educación en Latinoamérica.

La Unesco hace unos cuantos años envió a unos expertos en educación a Latinoamérica a estudiar los problemas que existían. No es posible estudiar los problemas universitarios si al mismo tiempo no se consideran los problemas en todo nivel. Muy ligeramente quisiera discutir unos cuantos de estos problemas.

En la educación primaria, entre el 1º y el 3º año, la escuela pierde prácticamente el 50% de los alumnos; apenas termina la escolaridad primaria el 13% de los que la inician en Latinoamérica. En el medio rural sólo se ofrece la posibilidad de dos años de educación; en muchos lugares rurales y aquí en Antioquia se ve bastante, se dividen las niñas y los niños el primero y el segundo año y si solamente hay un profesor, el niño resulta asistiendo a la escuela una cuarta parte del año. Como ustedes bien lo saben, los maestros primarios en su mayoría carecen de títulos y de preparación adecuada. En las secundarias qué tenemos? Las instituciones educativas se ven incapaces de atender a las crecientes demandas de una matrícula extraordinaria. Necesitamos planeamiento, considerar cuántos alumnos tenemos en cuarto año de primaria, en quinto año y qué necesidades tendremos en dos, tres años en las escuelas secundarias. Este año se quedaron muchos niños sin adquirir educación secundaria aquí en este departamento porque alguien, no se quién, un grupo inmenso de personas responsables no se sentaron a cooperar. Es indispensable pensar que vienen más niños y que el extender la educación primaria implica pronto una mayor cantidad a nivel secundario. Necesitamos prepararnos para ello, para esos grupos que llegan.

Predomina también la tendencia de considerar este grado de la educación como el período de tránsito hacia la universidad y no como una finalidad o culminación en sí mismo. Por diversas razones, entre ellas la limitada capacidad física de las universidades, la gran mayoría de bachilleres no prosiguen estudios en nivel superior. Otro punto

del problema de la secundaria es el de que los bachilleres no han adquirido una preparación especializada que les permita incorporarse a la vida profesional, a la vida social con la seguridad y la eficiencia de quien está capacitado para una función determinada. Agravando así la ya grave y tensa situación social. Hay otros problemas que ustedes bien conocen: los programas recargados, tantas materias, tantas disciplinas que tienen que dictar los profesores, profesores de tiempo parcial.

La responsabilidad no la han asumido los gobiernos. Ha tenido que tomar la iniciativa la Iglesia y ha hecho un gran esfuerzo y ahora mucha gente quiere culpar a la Iglesia porque no hace más. La responsabilidad de la educación de un pueblo es y debe ser del pueblo; la Iglesia y el sector privado solo pueden contribuir a esa educación, en mi opinión.

También tenemos el problema de la estratificación social; hay barreras que impiden a un niño pobre, de nivel de clase baja, las oportunidades de educarse. Hay muchas barreras que le impiden subir a otras clases sociales. En las escuelas secundarias el costo de la educación tiende a ayudar a mantener estas barreras de clases sociales. En el nivel universitario sabemos que solamente cuatro latinoamericanos de cada diez mil adquiere título de nivel superior. Es difícil el acceso a los estudios superiores, manifestación clara de falta de movilidad social; también demuestra esto la insuficiencia de los cuadros dirigentes y técnicos que requiere una sociedad desarrollada. En 1960 cuando se hizo ese estudio de la Unesco, en Latinoamérica solamente el 2% de los alumnos universitarios estaba inscrito en facultades de agronomía, el 4% en ciencias naturales, pero en derecho había 20%; esto demuestra de manera muy significativa el distanciamiento existente entre la universidad y las exigencias peculiares del medio.

El Dr. Rodolfo Low-Maus, alemán-colombiano, quien trabaja en la Fundación Ford, en Bogotá, estudió las universidades del país y llegó a las conclusiones de que cada facultad es una unidad autónoma, hace sus propios programas, en muchas maneras duplica los esfuerzos y los cursos, laboratorios, equipo y el personal de otras facultades; no hay suficientes profesores preparados, la mayoría trabajan tiempo parcial, los sueldos son muy bajos y es muy difícil atraer y retener personas bien preparadas. Sólo se hace un uso muy limitado de libros, de textos, muchos alumnos están tomando palabra por palabra todo lo que dice el profesor. He visitado la planta de Bedout aquí y tienen unas máquinas que están haciendo día y noche letreros de esos que usan los alumnos para copiar, es la máquina más ocupada pues hace esos libritos y muchas veces creo yo que lo que dice el profesor está pasando a ese librito, sin pasar por la mente del alumno, problema bastante grave pues resulta en aprender de memoria, sin comprensión, sin saber en realidad lo que dice el profesor. Muchos cursos, demasiados cursos se tratan de enseñar en clase, los alumnos pasan mucho tiempo dentro de los salones de clase, en vez de tener la clase solamente para aclarar problemas, discutir diversos puntos de vista, para permitir la participación del alumno y después asignar tareas, estudios, lecturas, trabajos, en la biblioteca y en investigaciones. Todo se hace dentro de la clase y no se espera que el alumno trabaje fuera de la clase. Yo estimo

que una clase universitaria debía de reunirse tres veces por semana y exigirle al alumno que por cada hora que esté en clase trabaje fuera de la clase dos horas por sí mismo; tiene muchas ventajas esto, entre ellas, darle más responsabilidad al alumno, disciplinarlo, hacerlo trabajar individualmente. El uso de ayudas visuales casi no existe. Debe haber diversos métodos para motivar a los alumnos, buscar crearles inquietudes, despertarles interés al alumno. Los cursos profesionales empiezan desde el primer año universitario. Los asuntos de los alumnos, los problemas de ellos, las actividades extracurriculares necesitan más atención.

Cada facultad tiene sus propios procedimientos de admisión, sus papeles; las oficinas centrales generalmente no tienen esta información, cada facultad tiene su biblioteca separada, en muchos casos duplicando los libros y otros materiales que otras bibliotecas tienen dentro de la misma Universidad sin ninguna organización. La investigación apenas está empezando en algunas universidades cuando la investigación debería tener una parte de mayor importancia dentro de las universidades. En muchos casos dice el Dr. Low Maus las entidades o grupos que gobiernan las universidades se mueven muy despacio, son muy ineficientes; estos grupos son los consejos superiores. También se necesita mejorar los procedimientos administrativos. Estos son los problemas que la Fundación Ford ha indicado.

Yo quisiera contarles a ustedes de una manera breve un esfuerzo que se está haciendo para resolver algunos de estos problemas. No es posible en este corto tiempo, entrar a detallar lo que pueden hacer todas las facultades para mejorar sus programas, para tratar de remediar estos problemas; pero sí deseo contarles del esfuerzo que se está haciendo en algunas universidades latinoamericanas, un proyecto que se espera que pueda ayudar a la solución de algunos de estos problemas. Posiblemente ustedes han oído hablar de los estudios generales; es un programa, un proyecto, una reorganización, una reestructuración de las universidades.

El programa de estudios generales trata de darle a todo alumno universitario conocimientos básicos, necesarios para toda persona educada a nivel superior. En vez de ingresar a las facultades, ingresan los alumnos a estudios generales de la universidad, como universitarios, todos juntos. El primer año estudian todas las materias indispensables para una persona educada, no se empiezan los cursos profesionales hasta el segundo año y en varias facultades, sólo a fines del segundo año. Se busca también evitar la duplicación de esfuerzos así, ya que en vez de tantos profesores de matemáticas en cada facultad, todos los profesores de matemáticas están en estudios generales. Allí se da la preparación general en matemáticas, o física, o biológica, o ciencias sociales, o lo que sea. Permite una flexibilidad de selección de profesión a los alumnos que todavía no están seguros de cual es su carrera y así no pierde el tiempo el alumno durante su primero o su segundo año; posiblemente podrá definir mejor la carrera que quiere escoger y puede escoger otra de la que tenía, sin tener que perder tanto año; nosotros tenemos muchas personas, especialmente en leyes, que después de terminar su carrera no les gusta ser abogados, encuentran otras pre-

ferencias y por ellas se van. Si ese alumno hubiera tenido oportunidad durante sus dos primeros años de estudiar, explorar otras carreras, entonces podría haberse guiado diferentemente.

Quiero contarles las oportunidades que este programa ofrece a una facultad en concreto, la facultad de ciencias de la educación, en la que yo tengo más experiencia y mejores conocimientos. Para las facultades de educación este programa, este método de organización, ofrece muchas oportunidades. Dentro de los estudios generales se le da al alumno la preparación que él necesita como ciudadano, como persona que debe ser modelo, se le ayuda en todo aspecto de su preparación; además allí, en estudios generales, puede el alumno aprender la materia que él desea enseñar. De esta manera se puede limitar la facultad de educación a la preparación profesional del alumno. Cuál es esta preparación profesional? Se le darían cursos como **psicología educativa, sociología educativa, la metodología de su especialización, ayuda visual, comprensión del desarrollo, cursos sobre el desarrollo del individuo, prácticas docentes** en una manera mejor organizada que hoy en día; creo que todo programa de preparación de profesores en Latinoamérica, tiene una escuela anexa donde los alumnos hacen sus prácticas y creemos nosotros que queda bien, ofrece buenas posibilidades, utilizar los mejores en vez de utilizar la anexa que generalmente es una escuela artificial. Se deben utilizar los mejores profesores de la comunidad, de la vecindad, que estén en cualquier plantel, que estén enseñando, utilizar la colaboración de estas personas más capacitadas, enviarles alumnos a ellos, dos a lo mas, tres posiblemente, si no hay muchos, pero preferible un alumno y que este profesor sirva como guía en colaboración con el personal de profesores de la facultad de educación, con seminarios que se tengan para los alumnos y para los profesores que están ayudando al programa.

También creo yo que una facultad de educación debe organizar un programa de entrenamiento para profesores en servicio; hay muchos profesores capacitados, otros que tienen mucho interés en educación y están dedicados a la carrera de educación, pero no tienen títulos. Una de las causas para que existan profesores sin título es la de que no existían facultades de educación hace unos cuantos años, pues son facultades recientemente creadas. Tomo la Universidad de Antioquia como un ejemplo: en cinco años ha graduado 105 profesionales, esto es una gota, eso no es nada para las necesidades de esta nación, las necesidades del país; se necesita ampliar sus servicios, permitir profesores bien seleccionados que quieran adquirir títulos universitarios, que entren a la facultad en tiempo parcial, en la noche, en los fines de semana, a medio día; hay muchos salones vacíos en la universidad y a pesar de esto, frecuentemente dicen que necesitamos más salones; durante varias horas no está nadie en ellos y la necesidad es tremenda.

Otra responsabilidad que podría tener una facultad de educación es dirigir y ejecutar investigaciones que puedan contribuir a resolver los problemas de la educación. Hasta ahora las facultades han hecho muy pocas investigaciones y tenemos inmensos problemas que nadie los va a resolver si no los resuelve una facultad de educación, empezando con la "mortalidad" estudiantil. No sabemos en realidad por

qué salen los alumnos, suponemos que es por falta de recursos económicos, pero cuántos se saldrán porque no hay interés, porque los profesores no les despiertan inquietudes, porque no tienen donde trabajar, no tienen donde estudiar, no tienen luz, escritorio en su casa, mala nutrición, muchos otros problemas que podríamos investigar. Podríamos también empezar a estudiar el problema de la educación rural. Cómo puede un profesor enseñar a dos grupos, a tres grupos, a cinco grupos de diferentes niveles y años escolares dentro de la misma escuela. ¿Se hace en otros países, por qué aquí tenemos que limitarlo a trabajar solamente con niños de primaria, de primer año y sólo con hombres hoy, y mañana solamente con niñas, y solamente los de segundo? Resulta así que el niño va a la escuela solamente una cuarta parte del año. En otros lugares de primero hasta segundo año de secundaria está dentro del mismo salón y sus niños tienen éxito en la vida y en las universidades. Qué se necesita aquí para poder poner en práctica eso? Frecuentemente he visto profesores intentando culpar a la Iglesia y yo no creo que ello es justo, pues he visto muchas personas religiosas, muchos padres que tienen los niños y las niñas juntas, buscando permiso, niños de primero primaria para tenerlos juntos, para buscar una mejor manera de resolver los problemas de la comunidad.

Creo que nuestras universidades también necesitan orientar a sus alumnos en asuntos personales y vocacionales; se necesita atraer a la profesión educativa al alumno de mayor cultura y aptitud. Tenemos que ir a buscar ese alumno en las escuelas secundarias e informarle sobre las oportunidades que existen en las actividades de las facultades, se necesita atraer más aspirantes de los cuales se pueda escoger los que mejor cumplan los requisitos para ingresar como alumnos. Hasta ahora no podemos seleccionar. Recientemente venían a las facultades de educación unos grupos muy pequeños. Me dicen mis colegas de la universidad: teníamos que ir a buscar, a llenar los grupos; hoy se está cambiando la situación, pues en la Universidad de Antioquia hace unos cuantos años sólo había 25 o 30 alumnos y este año hay matriculados 202, lo que indica que dentro de 3 años la Universidad de Antioquia tendrá muy cerca a los 1.000 alumnos en la Facultad de Ciencias de la Educación. No podemos continuar aceptando a todo el que quiera entrar allí, tenemos que hacer una selección si queremos tener verdaderamente una profesión. No todo el alumno que quiera estudiar debe estudiar en educación superior.

También se necesita colaborar con la comunidad y con otras instituciones educativas. La Iglesia ha demostrado interés en resolver problemas de educación, de salud, de vivienda y todo lo relacionado con el bienestar social del pueblo; las facultades de educación, creo yo, están obligadas a colaborar con estos programas desde el punto de vista educativo, sea a través de cursos de capacitación en cooperación con entidades religiosas, párrocos, o mediante colaboración con la Iglesia en la orientación de estos programas. Yo he visitado lugares rurales aquí cerca, donde el párroco ha tenido mucho interés en mejorar las condiciones de vida de su pueblo; he visitado otros lugares donde ya ha existido por mucho tiempo el pueblo, donde existe una iglesia lujosa, cementerio lujoso también, y donde no hay escuela. Las facultades de

educación en colaboración con los líderes religiosos deben ayudarles a los párrocos, a las personas encargadas de estas comunidades a que si construyen su buena iglesia y hacen su cementerio bueno, no se les olvide la importancia de la educación y que tiene que haber también una escuela en estos barrios si esperamos que haya mejor desarrollo y mejor vida para todos.

También debe mantener relaciones estrechas con otras facultades de educación, pues el intercambio de ideas y la oportunidad de discutir problemas es necesaria para el mejor desarrollo de los profesores integrantes de una facultad de educación; reuniones, seminarios y conferencias con profesores de varias facultades pueden ser útiles para el entrenamiento de profesores. Y por último tienen que evaluar continuamente sus programas, su personal y el nivel del éxito logrado en el cumplimiento de su propósito. Los administradores de facultades de ciencias de la educación tienen la responsabilidad de reunir frecuentemente a sus profesores y en forma democrática permitir la participación en las decisiones que a ellos les afecta; es necesario analizar los objetivos y los medios que se utilizan para lograrlos.

Estas son las responsabilidades de una facultad de ciencias de la educación. Ya verán cómo se relacionan con aquellas facultades en las cuales ustedes trabajan. Una facultad debe aprovechar el programa de estudios generales para que todos los futuros profesores obtengan los valores y los conocimientos básicos de su herencia cultural, los conceptos necesarios para comprender a fondo la disciplina que esperan enseñar y sus habilidades, las destrezas y conocimientos indispensables para ejercer su cargo de profesor con orgullo y con confianza.

Tengo unos minutos mas y quisiera concluir diciéndoles que hace unos cuantos días estaba yo conversando informalmente con unos amigos, colegas profesores en la Universidad de Antioquia y pregunté: Cuáles problemas consideran ustedes son más serios dentro de la universidad? Un profesor me decía que se necesitaba el mejoramiento del profesorado; otro me decía, tenemos la necesidad de conseguir más equipo y material. Este enseña las ciencias biológicas y químicas, y necesitaba más laboratorios, se quejaba de que no tenía con qué trabajar; el tercero dijo que el problema más importante que tenemos es el problema económico, necesitamos plata, necesitamos dinero, con dinero podríamos resolver todos los otros problemas. En mi opinión lo que necesitamos hacer en Latinoamérica es analizar nuestra filosofía, nuestros propósitos, qué es lo que deseamos hacer dentro de las universidades; tenemos que estudiar la estructura, la organización, tenemos que estudiar los asuntos administrativos, cómo actuamos, cómo trabajamos; tenemos que aclarar el papel del profesor, la función del alumno, las funciones de los jefes de departamentos, de los decanos, del rector, etc. Creo yo que los consejos superiores, representando a los diferentes sectores de la comunidad, no son una manera muy eficiente de administrar una universidad; representantes de los alumnos, representantes de antiguos rectores, un representante de la Iglesia, un representante de la industria, un representante de esto y lo otro, de muchas cosas; creo yo que un consejo superior debe ser integrado por personas que tienen interés, mucho interés en el mejoramiento de los estudios de una

universidad; no creo que debe ser un consejo nuevo que viene y entra cada dos años, cada tres años o cada no se cuantos años; debe haber continuidad de responsabilidad. Unos cuantos que salen y otros que entran, escogidos por su interés y su deseo de traer mejoras a la universidad.

Vamos a tomar un ejemplo que ha sido utilizado aquí, la selección de un decano para una facultad. Participan, estas son universidades departamentales, dos alumnos, dos profesores y el decano que va a salir. A quién conoce un alumno que viene de Yarumal, o de Sonsón, o de Santa Marta, o de Medellín; a quién conocen profesores que no han salido de su medio; cuál es el propósito, qué es lo que buscamos para una facultad? El consejo superior debe decir: necesitamos un decano, sea para medicina, para lo que sea, y debe tener estas cualidades: debe tener por lo menos tal grado de educación, edad, experiencia, lenguas extranjeras, carácter, personalidad, que sea respetado dentro de la comunidad. Se debe nombrar una comisión de tres personas de ese consejo superior para que vaya donde sea, busque y traiga a esa persona para dirigir sus estudios; hay muchas oportunidades dentro de Latinoamérica. Yo no creo que tenga que ser un antioqueño la persona que dirige una facultad, porque esto no es justo para los alumnos ni para la propia comunidad; a los de esta comisión se les podía dar dinero, tengan tanto, vayan, busquen, hallen a la persona mejor capacitada para este puesto, vayan a Panamá, vayan a Bolivia, vayan a Lima, vayan a Bogotá, donde sea, y tráiganla aquí porque necesitamos esta persona que nos haga este trabajo; pero no: dos alumnos, dos profesores y el decano que sale son los que hacen la terna.

También debemos considerar si vamos a preocuparnos por la educación primaria, o la secundaria o si nos vamos a limitar a estudios superiores. Hubo un tiempo posiblemente cuando la función universitaria tenía que considerar, qué preocuparse por un nivel secundario y posiblemente por el nivel primario. Pero ahora es un problema inmenso, sólomente, la administración universitaria y por lo que yo he visto, también en algunas universidades los administradores tienen que gastar mucho de su tiempo a niveles que no son universitarios. Tenemos que considerar cuáles son las tradiciones que nos ayudan a mantener y mejorar nuestra cultura; todos somos guiados por tradición; a todo ser humano le gusta lo pasado, lo que hemos hecho, lo que siempre hemos hecho, tenemos miedo a lo nuevo. Me contaba un amigo hace unos cuantos días que cuando se construyeron en los Estados Unidos los primeros automóviles estaban hechos iguales que los coches de caballos, y esto lo sabíamos, y era para que la gente viera que no era muy diferente al coche antiguo; pero lo que yo no sabía y que es muy interesante, es que también llevaba el automóvil un sitio para el foete; tuvieron ese lugar ahí para el foete en el automóvil por tres años. Los cambios radicales no nos gustan, pero tenemos que considerar, preguntarnos cómo son las costumbres y las tradiciones que nos ayudan a mantener y mejorar nuestra cultura y cuáles son las tradiciones que nos están perjudicando, que están sirviendo sólo de barrera, que nos impidan lograr los objetivos que todos deseamos.